

LA VIDA QUE TE EMPUJA
JESÚS VICENTE AGUIRRE GONZÁLEZ
PLANETA CLANDESTINO # 3

LA VIDA QUE TE EMPUJA

Jesús Vicente Aguirre González

Colección Planeta Clandestino # 3

La elaboración de las dos primeras ediciones de este cuaderno fueron totalmente artesanal.

Primera edición: junio, 2004 (300 ejemplares firmados y numerados por el autor).

Segunda edición: julio, 2004 (150 ejemplares).

Tercera edición: marzo, 2015 (liberación digital).

De los textos: Jesús Vicente Aguirre González

De la viñeta: Igor Álvarez de la Santísima

Trinidad

Grafismo: www.kbcreativos.com

Edición:

ediciones del

4 de agosto

Alcanadre, 3. 2ªA

26006 Logroño (La Rioja)

Tel. 686 745 067

www.4deagosto.com

e-mail: 4deagosto@gmail.com



Esta obra está bajo una licencia Reconocimiento - No comercial - Sin obras derivadas 2.5 España de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/>

ISBN: 84-933571-8-9

Impreso en la U.E.



LA VIDA QUE TE EMPUJA

Jesús Vicente Aguirre González

Me siento forzado a explicar
en esta cuartilla
desnuda,
por qué intento vestirla
de sensaciones y conceptos,
dragones, fantasmas y garabatos,
ángeles, demonios y otras historias.

Y sólo encuentro en los ficheros del corazón,
vivencias y heridas,
victorias y otras derrotas,
algunos pájaros con plumas de colores,
unas gotas de utopía e ingenuidad
(ya sé que a veces no es lo mismo)
y una rama de laurel.

Lo que se llama un poemario,
PALABRAS sabias o desesperadas,
que a veces se explican por sí mismas
y en ocasiones
se enredan en la babel del lenguaje
y la memoria.

I

QUIERO

Quiero gritar en silencio
y escucharte cuando callas
entre el cielo y el infierno,
porque estás y ya no estás.

Quiero rezar blasfemando
y llorar mientras me río
inseguro y confiado,
de que estás, aunque no estás.

Quiero la paz de esta guerra
y olvidar mientras recuerdo
a la luz de mi ceguera,
que aún estás, aunque no estás.

Quiero vivir en tu muerte
y saciarme con tu sed
siempre cerca, siempre ausente
cuando estás, pero no estás.

Quiero estar solo y contigo
y viajar sin equipaje
de pura nada vestido
por si estás, pero no estás.

Quiero empezar y termino,
quiero subir y me hundo,
voy llegando y no he salido,
sé que estás, aunque no estás.

DECISIÓN EN LA VORÁGINE

Vivir cada día
hora a hora,
cuerpo a cuerpo,
y de vez en cuando
morirse un poco,
cuanto menos,
mejor.

COROLARIO

Sin embargo
habría que morirse tantas veces,
deshacer, romper la historia,
nadar sin guardar la ropa,
hacer la revolución un seis de mayo,
amar a trescientas veintidós mujeres
(por lo menos),
tomar el tren y cambiar de vía,
subirse por las paredes,
aterrizar en la luna..
y aun así,
todo estaría por hacer.

ERAS,

lo digo ahora que necesito definirlo,
como un pájaro cantor rebosante de mañanas,
como una lámpara henchida de fulgores,
como un vendaval ansioso de arrastrar el
 infinito,
como el himno de Vallejo a los hombres de la
 tierra.

Eras,

lo digo ahora que necesito decirlo,
la voz que llenaba mi desierto.

Y un día,

en vez de escapar volando
te quedaste prendida en una rama;
en vez de alumbrar el nuevo día
dejaste que la llama se apagara;

en vez de romper el techo del mundo
te dormiste arrullada por la brisa;
en vez de echarte a andar,
te acurrucaste sobre el campo de batalla.

Y entonces
el desierto floreció
(eso me dijeron,
pero yo no sé, no sé...).

NO QUIERO

No quiero sufrir de amores,
que ya puedo escuchar
cómo el barco llega al mar.

Ni quiero verte sufrir
al arriar bandera y vela
cuando grite el centinela
y se le oiga decir
"Ya se va para morir..."
Quién lo pudo imaginar,
mi barco llegando al mar.

Que pasó la primavera
y el verano sólo ha sido
comenzar, y ya se ha ido.
Corta resultó la espera,
dulce el hacerlo a tu vera.
Mas no es hora de llorar...
mi barco llegando al mar.

II

DEDICATORIA

Abrí el cuaderno por el final
y me puse a caminar
entre campos de fresas eternas,
cumbres borrascosas
y noches de blanco satén.

Había también
manantiales secos,
doncellas azules,
planetas misteriosos
y algún que otro mutante.

Seguí, de atrás hacia delante,
paseando por sus historias
de bolsillos rotos,
mecanos imposibles
y trenes descarrilados.

Y así, emocionado,
llegué al principio de todo,
"Dedicatoria" leí,
y era su alma condensada
en sólo seis palabras:
"Tonto el que se lo crea".

TODAVÍA

She's in love with me and I feel fine.

LENNON & MCCARTNEY

Si me siento bien
no es tanto porque el sol amanezca conmigo
cada mañana.
Ni porque las estrellas sigan
(luna que luna)
colgadas en la noche.

Si me siento bien
es, en realidad,
porque ni el sol ha querido abrazarme,
ni la luna suicidarse,
y las estrellas no se me han venido encima,
todavía.

MATEMÁTICAS

Vivir más vivir,
suma de términos:
una existencia doblada.

Vivir sin vivir,
resta trascendente:
un suicidio místico.

Vivir por vivir,
multiplicación:
una existencia al cuadrado.

Vivir entre vivir,
división:
sobrevivir a cualquier cálculo.

MAYO QUE TE QUIERO MAYO

El sesentayocho y el Che
eran como hermanos:
los dos llevaban barba.

El sesentayocho era un farol
donde ardía la esperanza
(se consumía, mejor).
El Che era un cartel
(con estrella y boina) en la pared.
Y la historia naufragaba entre adoquines,
ahogándose en el Sena, enorme y tormentoso,
tan cerca y tan lejos
de la España soberbia e imperial.
París bien valía una frontera.

El sesentayocho y Europa
eran como hermanos,
uno se llamaba Caín, el otro Abel
(¿o era al revés?).

El sesentayocho y España
(siempre tan cerca, siempre tan lejos)
eran como hermanos,
paralelos.
Europa en otra galaxia,
el sesentayocho en París.
En medio una frontera
(y un afiche en la pared).

PARÍS SIN AGUACERO

*A César Vallejo, que vivió un París con aguacero,
y a Gil de Biedma, que también amó el cielo de París*

París era una antorcha,
un espejo donde verte,
donde ser;
refugio, madre, trampolín.
Era también la orilla izquierda
y la divina izquierda
o la nueva ola
(que en francés suena más lindo, che,
otra cosa:
la rive gauche,
la gauche divine,
la nouvelle vague,
pero qué bien suena
en francés).
Era el faro del principio del mundo,
la vara de Merlín,
las manos del rey Midas,

el flautista de Hamelín.
A veces... una fiesta.

Eso sí,
podías respirar,
elegir un escenario
y cantar.

Cantar en la rue de l'Harpe
(martes y jueves a las seis),
en la fuente de Saint Michel,
arriba en el Sacré Coeur,
o en la Sorbona,
y el sábado,
en la fiesta del centro español.

París,
simplemente París.

VERANO DEL 78

Presentíamos el amanecer
en aquellas eternas noches,
construidas de palabras
y canciones,
mientras el vino engrasaba
el andamiaje de un mundo
que también
se nos subía a la cabeza.

Éramos jóvenes, además,
y transitábamos.

APUNTES PARA UNA AUTOBIOGRAFÍA MÚLTIPLE

Cuarenta y ocho campanadas y el siglo
se columpia tras una foto de familia
numerosa,
pintada con leche en polvo
y vestida de primera comunión.
Al fondo, una montaña nevada;
delante, el patio de un colegio cara al sol.
El pecado en el paisaje,
cualquier noche es la última.
Y si...
ial infierno de cogote!
Ustedes son formidables,
iqueda inaugurado este pantano!
(en una ciudad de provincias,
y sin mar).

Sesenta y ocho manotazos y el siglo
ni se inmuta.
Un guateque, dos suspensos, ¿me ha mirado...?

La vida que te empuja,
te quiere, te odia y te mata
para luego resucitarte amablemente
por la noche,
o al día siguiente...

Libros, susurros y cantos,
la primera reunión.
Burgos es centro del mundo
y España te pesa, te hiela y se esconde
en el corazón de la historia,
se aturrulla y atropella
a punto de naufragar
de nuevo
(en una ciudad de provincias,
y sin mar).

Setenta y cinco salvas y el siglo
se sacude el yugo con el alba
y sonrío
(porque el siglo sabía sonreír...).

Mientras, muere la muerte entubada
y unas manos pequeñas
y otras muchas más grandes
dibujan amaneceres y palomas.

Todo está por ocurrir...
(en una ciudad de provincias,
y sin mar).

Dos mil y un versos después, el siglo
se ajusta la pajarita
y se mira en el espejo.
Ya sé. Son apuntes inconclusos, generales,
generacionales puede, equidistantes
entre la pena y la gloria;
en todo caso soportan
la levedad –y el desencanto– de una quimera.

MAÑANA DE PLAYA EN SAN SEBASTIÁN

Esta mañana las olas
vienen y van como ayer
y como lo harán mañana,
sin embargo...

esta mañana las olas
llueven sobre mi pecho, y al romper
el agua es sangre y la arena lodo.

Se diría que un puñal
segó una vida y calló una voz,
y que otra voz inventó una historia:
la historia contaminó el paisaje,
el paisaje envenenó a un niño
y el niño creció y se hizo puñal.

Entonces miro al mar
verde y azul, cantábrico y abierto,
hermano de otras aguas, de otros mares,
experto en tierras y versado en hombres,
y no sé, y él no sabe, qué decir.

III

SE ME HA ROTO EL SILENCIO

Se me ha roto el silencio en mil pedazos
y aún no sé la razón de tanto estruendo.
Es la vida, me dicen, y no entiendo
por qué trueca en caricias sus zarpazos.

Me he vestido de flores y retazos
de colores; el sol que se va yendo
deja paso a la luna, sonriendo,
y ella viene a dormirse entre mis brazos.

No me importa saber lo que me pasa
ni entender o explicarme lo que siento;
es más fácil subir al tren en marcha

y dejarme llevar de vuelta a casa,
escuchando murmullos sobre el viento
y bebiendo tu imagen en la escarcha.

ENREDANDO

Me han venido a buscar
las ganas de vivir de nuevo
(tienen nombre de mujer)
pero no me han encontrado.

Volverán (lo apuntaba su mirada)
y no sé qué puedo hacer
para allanarles el camino.

POR VERTE LLEGAR

Al principio,
oíste el horizonte,
tanto mirar hacia arriba
tengo nubes en vez de ojos,
todo por verte llegar.

Luego,
salí corriendo a buscarte
y la corriente del río
se me llevó el corazón,
todo por verte llegar.

Después,
me convertí en paisaje
y esperé que me llenaras
de perfumes y colores,
todo por verte llegar.

Al final,
perdí la razón y todo
(paisaje, corriente y ojos),
y se me fue el corazón.

Entonces tú
te acercaste despacito,
y no te sentí llegar...

ESTANCIA BLINDADA

Sé que mi piel es dura,
que, por eso, las flechas de Cupido
tocadas de ternura,
amor, no me despeñan
en tu esencia, tu sangre y tu latido,
aunque mis noches sueñan,
y así te lo confieso,
con un final sin fin y un simple beso.

DE LA ETERNA JUVENTUD

Ya sé
que no volveré a tener veinte años
y que tengo el dudoso placer
(no por ello menos cierto)
de contemplar desde la cima
la mitad, o más –maldita sea–,
del trayecto andado.

Ahora
voy bajando la pendiente
sin saber dónde se oculta la meta,
pero con la credencial
de superviviente
de cincuenta primaveras,
veranos, otoños e inviernos.

Y puedo
extraer experiencias, reflexiones,
aconsejar incluso, filosofar
(ah, divino tesoro...)
y quedarme tan tranquilo.

Sin embargo
(y sin hacerme ilusiones)
tampoco quiero
renunciar al pasado,
y apuesto
por sobrevivir
en plena juventud.

Así
que he borrado los años
del carné de identidad,
y en su lugar he puesto
que me gusta el jazz
y andar en bicicleta,
que escribo poesía
(escribo, al menos)
y estoy loco
por volverte a besar.

CUANDO AL FIN...

Está bien. Cuando al fin llegue el final
daremos el asunto por zanjado,
pues no me importará hacerme a un lado,
(yo nunca pretendí ser inmortal).

Hacedme junto al Ebro un funeral
civil, sólo civil: civilizado,
y sigan mis cenizas su trazado
vagando por su cauce universal.

Brindad luego por mí, mas sobre todo
hacedlo por vosotros; quede escrito
que soy únicamente un eslabón

de aquellos que vivieron codo a codo
luchando con palabras y algún grito.
Silbad, al despedirme, una canción.

(Si es La Internacional,
bajito, que no quiero molestar,
templado, no me vaya a despertar).

MIENTRAS TANTO

Señora,
el que suscribe,
(aquí mi nombre),
padre e hijo, tío, sobrino y demás familia,
a vuestra tremebundez
sin temor pero con desasosiego,
EXPONE:

QUE a pesar de los años consumidos
y los hijos, el árbol y los libros,
no acabó las tareas obligadas
ni ultimó las faenas que se impuso.

QUE le pudo, a veces, la rutina
y no vio otra cosa que la ruina
que asoma entre los ojos de los hombres
si no escarbas adentro de su alma.

QUE por tanto y con ánimo de enmienda,
pide prórroga, cuartel e indulgencia,
unos años al sol, el tiempo justo
que tarde en transcurrir la eternidad.

EPÍLOGO

Podemos pintarle al paisaje
presagios y esperanzas,
afectos y tristezas;
teñirlo de entusiasmo,
de añoranza tal vez.

Podemos darle un toque kitsch
o postmoderno,
hacer que las imágenes hablen
sin palabras,
o traducirlo todo
al inglés;
añadirle guirnaldas, vides retorcidas,
un Olimpo por aquí,
un Parnaso por allá;
maquillar el telón:
(que no se note que está usado);
multiplicar las distancias
suprimir los espacios reservados,
que retoce a sus anchas por el parque
el libre albedrío;

introducir a los extras,
los héroes de la función
(unos camino de Ítaca,
otros en el frente de Gandesa,
aquéllos que vayan tomando la Bastilla,
el resto, de relleno a la Crucifixión).

Podemos seguir pintando
o borrarlo todo de un brochazo
y volver a empezar.
De nuevo claroscuros,
ausencias y despojos;
de nuevo un hombre se interroga,
se angustia, se ríe,
salta y grita,
llora y patalea,
mata, muere
y resucita...

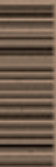
Alguien debería contarlo.

ÍNDICE

[Palabras]	7
I	9
QUIERO	
DECISIÓN EN LA VORÁGINE	
COROLARIO	
ERAS,	
NO QUIERO	
II	19
DEDICATORIA	
TODAVÍA	
MATEMÁTICAS	
MAYO QUE TE QUIERO MAYO	
PARÍS SIN AGUACERO	
VERANO DEL 78	
APUNTES PARA UNA	
BIOGRAFÍA MÚLTIPLE	
MAÑANA DE PLAYA EN SAN SEBASTIÁN	

III	35
SE ME HA ROTO EL SILENCIO	
ENREDANDO	
POR VERTE LLEGAR	
ESTANCIA BLINDADA	
DE LA ETERNA JUVENTUD	
CUANDO AL FIN...	
MIENTRAS TANTO	
EPÍLOGO	47
[Alguien debería contarlo]	

Este cuaderno se imprimió en
junio de 2004.
Se acercaba el verano y las mieses.



ARGENTINA

I.S.B.N.: 84-933571-8-98



www.4deagosto.com

